

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

El inicio de la profecía de las 70 semanas y la aparición histórica del Mesías Príncipe: diagnóstico y prescripción sobre el debate actual de Daniel 9:25

Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de Bachiller en Teología

Autor:

Kevin Ernesto Torres Lucero

Asesor:

Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

Lima, diciembre de 2020

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

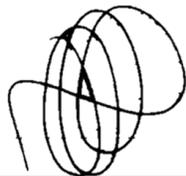
Dr. Roy Graf Maiorov, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“EL INICIO DE LA PROFECÍA DE LAS 70 SEMANAS Y LA APARICIÓN HISTÓRICA DEL MESÍAS PRÍNCIPE: DIAGNÓSTICO Y PRESCRIPCIÓN SOBRE EL DEBATE ACTUAL DE DANIEL 9:25”** constituye la memoria que presenta el (la) / los estudiante(es) Kevin Ernesto Torres Lucero para obtener el Grado Académico de Bachiller en Teología, cuyo trabajo de investigación ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 20 días del mes de diciembre del año 2020



Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

PRUEBA DE SUMISIÓN

This screenshot shows a Gmail interface with a search bar at the top containing "Buscar correo". On the left, there is a sidebar with navigation options: "Redactar", "Recibidos" (5,876), "Destacados", "Pospuestos", "Enviados", "Borradores" (37), "Meet", "Nueva reunión", "Mis reuniones", "Hangouts", "Kevin", and "Erika Márjory Huamani Ri...". The main content area displays an email titled "Artículo de bachillerato" received from Kevin Torres on Saturday, December 18, 2021, at 16:30. The email body contains a message in Spanish: "Buenas tardes, por este medio le envío mi artículo para obtener el grado de bachiller en Teología, titulado: 'El inicio de la profecía de las 70 semanas y la aparición histórica del Mesías Príncipe: diagnóstico y prescripción sobre el debate actual de Daniel 9:25'. Espero su pronta respuesta, gracias." Below the text is a Microsoft Word document thumbnail titled "Torres - Artículo pa...".

This screenshot shows the same Gmail interface as above, but with a different email selected. The email is a reply from "Revista de Teología Facultad de Teología" received on Saturday, December 18, 2021, at 9:14. The body of the email reads: "Apreciado Kevin: Gracias por enviar este artículo para ser considerado en la revista Theologika. Lo someteremos a revisión. Atentamente, Roy E. Graf, PhD, Theologika editor, Systematic Theology Lecturer, School of Theology and Graduate School, Peruvian Union University, +51 989059481".

RESUMEN

“El inicio de la profecía de las 70 semanas y la aparición histórica del Mesías Príncipe: diagnóstico y prescripción sobre el debate actual de Daniel 9:25”. Existe un debate actual respecto (1) al inicio de la profecía de las 70 semanas y (2) la aparición histórica del Mesías Príncipe. Las posturas sobresalientes sobre el primer punto son: el 538 a. C., el 457 a. C. y el 444 a. C.; y sobre el segundo punto son: el 171 a. C., el 27 d. C. y el 32/33 d. C. Ante el debate actual, se sugiere analizar las presuposiciones (micro, meso y macro hermenéuticas) de las diferentes posturas para llegar a una posible solución. Este análisis señala en la dirección de una metodología historicista en la interpretación de la profecía de las 70 semanas, dado que reconoce la intervención de Dios en la historia (espacio-tiempo) y que acepta el valor predictivo de la profecía (no se trata de una predicción posterior a lo ocurrido como señalan los críticos y preteristas). Esto apunta a un cumplimiento culminante en la primera venida de Cristo (el Mesías actúa en tiempo y espacio, en la historia como Dios encarnado) en el siglo I d. C. y no el II a. C. (como lo sugieren los preteristas) o en el futuro (como sugiere el futurismo en relación con la última de las 70 semanas).

Palabras claves: profecía de las 70 semanas, Mesías Príncipe, historicismo, presuposiciones.

ABSTRACT

"The beginning of the 70-week prophecy and the historical appearance of the Messiah Prince: diagnosis and prescription on the current debate in Daniel 9:25". There is a current debate regarding (1) the beginning of the 70 weeks prophecy and (2) the historical appearance of the Messiah Prince. The outstanding positions on the first point are: 538 a. C., 457 a. C. and 444 a. C.; and on the second point they are: 171 a. C., the 27 d. C. and 32/33 d. C. Given the current debate, the presuppositions (micro, meso and macro hermeneutics) of the different positions will be analyzed to arrive at a possible solution. This analysis points in the direction of a historicist methodology in the interpretation of the prophecy of the 70 weeks, since it recognizes the intervention of God in history (space-time) and accepts the predictive value of the prophecy (it is not a prediction after what happened as pointed out by critics and preterists). This points to a climactic fulfillment at the first coming of Christ (the Messiah acts in time and space, in history as God incarnate) in the 1st century AD. C. and not II a. C. (as I specify the Preterists) or in the future (as I specify the future in relation to the last of the 70 weeks).

Key words: 70 weeks prophecy, Messiah the Prince, historicism, presuppositions.

EL INICIO DE LA PROFECÍA DE LAS 70 SEMANAS Y LA APARICIÓN
HISTÓRICA DEL MESÍAS PRÍNCIPE: DIAGNÓSTICO Y PRESCRIPCIÓN SOBRE
EL DEBATE ACTUAL DE DANIEL 9:25

Kevin E. Torres
kevintorres@upeu.edu.pe

Introducción

La profecía de las 70 semanas es una de las más importantes profecías de tiempo que se encuentran registradas en la Biblia. Sin embargo, es considerada como una de las más controversiales, “a tal punto que es visto como el texto más difícil en todo el libro”.¹ En la actualidad, existen interpretaciones divergentes de muchos aspectos de la profecía,²

¹Merling Alomía, “El ungimiento del Mesías y de su Santuario según Daniel: Un estudio exegético de las ‘setenta semanas’ y su vínculo con la profecía de las ‘2300 tardes-mañanas’ (Dn 9:24-27), *Theologika* 23, no. 2 (2008): 139.

²Para revisar las diferentes posturas, véase Merling Alomía, *Daniel: el profeta mesiánico*, 4ª ed. (Lima: Ediciones Theologika, 2018), 2:347; Rafael Montesinos, “El otoño del año 457”, *Didajé* 1, no. 1 (2012): 45; Jacques Doukhan, *Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de un príncipe judío en el exilio* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 143; William H. Shea, *Daniel: Una guía para el estudioso* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), 111; Rotney Stortz y R. K. Hughes, *Daniel: The Triumph of God’s Kingdom, Preaching the Word* (Wheaton: Crossway Books, 2004), 163; John Wesley, *Wesley’s Notes: Daniel* (Albany: Ages Software, 1999), Dn 9:25; Arno C. Gaebelein, *The Prophet Daniel: A Key to the Visions and Prophecies of the Book of Daniel* (Bellingham: Logos Research Systems, 2009), 134; John Barton y John Muddiman, *Oxford Bible Commentary* (New York: Oxford University Press, 2001), Dn 9:24; Gleason L. Archer, *The Expositor’s Bible Commentary, Daniel and the Minor Prophets*; (Grand Rapids: Zondervan, 1986), 7:121; John F. Walvoord, *Daniel: The Key To Prophetic Revelation* (Galaxias Software, 2008), 227; Henry A. Ironside, *Lectures on Daniel the Prophet*, 2ª ed. (New York: Loizeaux, 1953), 164; James Montgomery, *Daniel: An Expositional Commentary* (Grand Rapids: Baker, 2003), 100; Bob Fyall, *Daniel: A Tale of Two Cities* (Ross-shire: Christian Focus, 1998), 143; Jim Edlin, *Daniel: A Commentary in the Wesleyan Tradition* (Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 2009), 231.

de los cuales, se pueden resaltar dos aspectos importantes: (1) el inicio de la profecía y (2) la aparición histórica del Mesías Príncipe. Por lo tanto, el propósito de este artículo es establecer un diagnóstico del estado actual del debate con respecto a estos dos asuntos, y prescribir una metodología exegética que pueda conducir el debate por senderos más productivos.

Diagnóstico del debate actual

En la actualidad, existen interpretaciones divergentes respecto al inicio de la profecía de las 70 semanas. Por un lado, Merling Alomía determina que el inicio de las 70 semanas se cumplió con el decreto emitido por Artajerjes en el 457 a. C. (en el séptimo año de su reinado). Alomía elige el decreto de Artajerjes por sobre el decreto de Ciro (538 a. C.) y el decreto de Darío I Histaspes (519 a. C.), porque este decreto permite la “restauración plena para la nación exilada”.³ Esta idea es apoyada por Rafael Montesinos, quien asume que el inicio de las 70 semanas corresponde al otoño de 457 a. C., que “fue puesto en efecto luego de la llegada de Esdras a Jerusalén”.⁴ Jacques Doukhan también concuerda con la misma fecha.⁵ Asimismo, William Shea sostiene la misma propuesta antes mencionada, aunque, elige el decreto de Artajerjes por sobre los tres decretos restantes (Ciro, Darío I y Artajerjes-Nehemías del 444/445 a. C.).⁶ Otros

³Alomía, *Daniel: el profeta mesiánico*, 347.

⁴Montesinos, “El otoño del año 457,” 45.

⁵“Según el libro de Esdras, Artajerjes habría promulgado este decreto a fines del séptimo año de su reinado (v. 8), es decir, al comienzo del otoño de 457 a. C. ... Por consiguiente, 457 es el punto de partida de nuestra profecía”. Doukhan, *Secretos de Daniel*, 143.

⁶“De los cuatro decretos mencionados en Esdras y Nehemías respecto al regreso de los judíos a Jerusalén, el tercero, el que Artajerjes le dio a Esdras, es el que cumple de

autores, que sostienen la misma postura son: Rodney Stortz y Kent Hughes;⁷ y James Montgomery.⁸ Por su parte, Gleason Archer utiliza el decreto de Artajerjes como el inicio de la profecía, sin embargo, fecha de manera errónea ese decreto en el 557/558 a. C.⁹

Entre tanto, John Wesley presenta dos posibles comienzos de la profecía, ya sea con el decreto de Ciro (538 a. C. aprox.) o de Darío I (519 a. C. aprox.).¹⁰ Ante la duda de John Wesley, John Barton y John Muddiman aseveran que el inicio de la profecía de las 70 semanas corresponde al decreto de Ciro (538 a. C. aprox.).¹¹ Así también, Bob Fyall sostiene que comienza la profecía con el decreto de Ciro el 539 a. C.¹² De igual manera, Jim Edlin asegura que la profecía comienza con el decreto de Ciro el 538 a. C., en el cual “el rey persa Ciro decretó que los judíos, junto con otros pueblos exiliados, podrían

manera más cercana la especificación en la profecía de Daniel. Esdras 7:8 vincula este decreto al séptimo año de Artajerjes. Partiendo de una variedad de documentos antiguos, nosotros podemos fechar el séptimo año de Artajerjes al año que coincide con el que nosotros conocemos como 458 y 457 a. C. Entonces, aplicamos el calendario judío a esa fecha y descubrimos que el viaje de Esdras ocurrió en 457 a. C. Este proceso nos da la fecha de 457 a. C. para el comienzo de las setenta semanas proféticas de Daniel 9”. Shea, *Daniel*, 111.

⁷Estos autores afirman que la palabra o decreto para reconstruir Jerusalén fue dado por Artajerjes (Esd 7:11–26) en el 457 a. C. Véase Stortz y Hughes, *Daniel: The Triumph of God’s Kingdom, Preaching the Word*, 163.

⁸Montgomery, *Daniel: An Expository Commentary*, 100.

⁹Archer, *Daniel and the Minor Prophets*, 121.

¹⁰Wesley, *Wesley’s Notes: Daniel*, Dn 9:25.

¹¹Barton y Muddiman, *Oxford Bible Commentary*, Dn 9.24.

¹²Fyall, *Daniel: A Tale of Two Cities*, 143.

regresar a su tierra natal y reconstruir su templo (2 Cr 36:23; Esd 1: 2–4)”.¹³ Asimismo, Andrew Steinmann sostiene la misma postura antes mencionada, sin embargo, interpreta las 70 semanas como simbólicas, sin que cumplan con una cronología exacta; para él representan tres períodos indefinidos de tiempo.¹⁴

Por otro lado, Arno Gaebelin asevera que el inicio de la profecía corresponde al decreto de Artajerjes en el Nisán de 445 a. C., en el vigésimo año de su reinado y no en el séptimo año como otros eruditos presentaron.¹⁵ De igual manera, Henry Ironside establece el 445 a. C. como el inicio de la profecía.¹⁶ También, John Walvoord tiene la misma postura, además establece la fecha exacta de 14 de marzo de 445 a. C.¹⁷ Otra variante de esta postura, es la presentada por M. S. Mills, quien asegura que la profecía

¹³Edlin, *Daniel: A Commentary in the Wesleyan Tradition*, 231.

¹⁴Steinmann afirma que el Apocalipsis de Tomás (aprox. Siglo V d. C.) divide el tiempo del juicio escatológico en periodos de horas y días, los cuales no deben entenderse como literales sino simbólicos. También el libro de Apocalipsis de la Biblia utiliza periodos simbólicos (siete sellos, siete trompetas y siete incensarios) para describir la historia de la humanidad. De igual manera, las “setenta semanas” en Dn 9:24-27 deben entenderse como tres periodos de tiempo simbólicos e indefinidos: 7 semanas, 62 semanas y 1 semana. Véase Andrew Steinmann, *Daniel, Concordia Commentary* (Saint Louis: Concordia, 2008), 452.

¹⁵Gaebelin afirma que en Neh 2 está la clave para descubrir el comienzo de la profecía de las 70 semanas. En este capítulo se indica que Artajerjes dio la orden para restaurar y construir Jerusalén en su vigésimo año de reinado, es decir, el 445 a. C. y en el mes de nisán. Véase Gaebelin, *The Prophet Daniel: A Key to the Visions and Prophecies of the Book of Daniel*, 134.

¹⁶“El edicto fue dado en el mes Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, un año bien conocido por los historiadores como 445 a. C. Por lo tanto, es la orden de Artajerjes que el ángel aquí menciona como el verdadero punto de partida”. Ironside, *Lectures on Daniel the Prophet*, 164.

¹⁷Walvoord, *Daniel: The Key to Prophetic Revelation*, 227.

comenzó con el decreto de Artajerjes el 5 de marzo del 444 a. C.¹⁸ Esta postura, también es defendida por John Walvoord y Roy Zuck, quienes afirman que la profecía comienza el 5 de marzo del año 444 a. C., en el cual “Artajerjes dio permiso a los judíos de que reconstruyeran los muros de la ciudad de Jerusalén”.¹⁹ Julio Africano también tiene la misma posición.²⁰

Existen otras posiciones más aisladas, Juan Cevallos y Rubén Zorzoli proponen el inicio de la profecía el 587 a. C. y asegura que “la palabra” de Dn 9:25 se refiere a la palabra de Dios dada Jeremías sobre la restauración de Jerusalén.²¹ Otro erudito que tiene la misma postura es D. S. Russell.²² Por su parte, Clemente de Alejandría comenzaba las

¹⁸M. S. Mills, *Daniel: A Study Guide to the Book of Daniel*, 1999 vols. (Dallas: 3E Ministries), Dn 9:24-27.

¹⁹John Walvoord y Roy B. Zuck, *El conocimiento bíblico: Un comentario expositivo, Antiguo Testamento*, (Puebla: Ediciones Las Américas, 2001), 6:58.

²⁰“Este cronógrafo cristiano (160-240 d. C.) aquilató las fechas históricas para la interpretación de las setenta semanas haciéndolas comenzar con Artajerjes I y Nehemías en 444 a. C. y haciéndolas acabar con Cristo en 31 d. C. En este caso, se aproximó mucho a la interpretación moderna en cuanto a los factores cronológicos en juego”. Frank B. Holdbrook, ed., *Simposio sobre Daniel: Estudios introductorios y exegéticos*, Clásicos del adventismo 5 (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 278.

²¹“El tema de la súplica de Daniel en 9:15–19 era la restauración de Jerusalén y el santuario. En 9:2 se encuentran la palabra de Dios a Jeremías, el fin de la desolación de Jerusalén, y los 70 años. Estos mismos tres elementos se hallan en los vv. 24 y 25. Parece que desde la salida de la palabra (v. 25) se refiere a la palabra de Dios a Jeremías. Entonces, todo el capítulo tiene referencia a la palabra profética de Jeremías. Así que, ¿desde qué fecha hacía el autor sus cálculos para la restauración del templo? Lógicamente era después de la destrucción de Jerusalén, es decir el año 587 a. de a. C.”. Juan C. Cevallos y Rubén O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano, Ezequiel y Daniel* (El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2009), 12:473.

²²El escritor divide el período desde el Exilio en adelante en tres períodos: siete semanas (cuarenta y nueve años, desde el 587 a. C. hasta el 539 a. C.), sesenta y dos semanas (434 años, desde el 538 a. C. hasta el 170 a. C.) y una semana (siete años, desde 170 a. C. hasta 164 a. C.). Véase D. S. Russell, *Daniel, The Daily Study Bible series* (Louisville: Westminster John Knox, 2001), 187.

70 semanas en el segundo año de Darío I Histapes, aunque no detalla la fecha exacta.²³

Inclusive, Jhon Goldingay asegura que “ciertamente no podemos identificar ni su comienzo ni su final”.²⁴

Las opiniones divergentes también se verifican en relación con la aparición histórica del Mesías Príncipe. Por un lado, Alomía asume que la aparición del Mesías Príncipe se cumplió con Jesús en ocasión de su bautismo el 27 a. C.²⁵ Otros eruditos, que tienen la misma interpretación son: Doukhan,²⁶ Shea,²⁷ Archer,²⁸ Montgomery,²⁹

²³"Clemente (150- 220? d. C.) abordó 9: 24-27 en el contexto de una cronología completa del antiguo Israel y de los períodos sucesivos hasta los tiempos romanos... Clemente comenzaba las setenta semanas en el año segundo de Darío I Histapes (Esd 4: 24; 5: 15)". Holdbrook, *Simposio sobre Daniel*, 277–78.

²⁴Jhon E. Goldingay, *Word Biblical Commentary: Daniel*, vol. 30 (Dallas: Word Incorporated, 202), 260.

²⁵Alomía, *Daniel: el profeta mesiánico*, 357.

²⁶"La venida del Mesías, por lo tanto, es esperada en 69 semanas de años, es decir, 483 años (69 x 7) desde el punto de partida, 457 a. C. La semana 70, entonces, sería el año 27 de nuestra era. La aparición de un individuo llamado ‘Christos’ (traducción griega de la palabra Ungido/ Mesías) señalaría este año. Es precisamente el año en que Jesús fue bautizado y ‘ungido’ por el Espíritu (Lc 3: 21, 22)". Doukhan, *Secretos de Daniel*, 147.

²⁷"Sesenta y nueve semanas son 483 días (7 por 69 es igual a 483). De acuerdo con el principio de ‘año por día’, que vimos anteriormente, cada uno de esos días se puede entender como un año literal de nuestro tiempo actual. Si comenzamos los 483 días en 457 a. C., con el inicio de las setenta semanas, nos vamos al 27 d. C. (no hay año cero para calcular las fechas de antes y después de Cristo). En ese momento vendría ‘el Mesías príncipe’". Shea, *Daniel*, 111.

²⁸"Y en vista de la Ley que considera el regreso de Esdras a la aparición de Jesucristo como ‘Mesías y Gobernante’ en el 27 d. C. llega a exactamente 483 años (o sesenta y dos heptadas)". Archer, *Daniel and the Minor Prophets* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1986), 7:121.

²⁹James Montgomery, *Daniel: An Expository Commentary* (Grand Rapids: Baker, 2003), 100.

Clemente de Alejandría.³⁰ Por su parte, Stortz y Hughes, aseveran que la aparición del Mesías Príncipe se dio alrededor del 26 a. C., y lo identifican con Jesús.³¹

Por otro lado, Robert Anderson, asegura que la aparición del Mesías Príncipe se cumple con la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén exactamente el 6 de abril del 32 a. C., siendo que el cálculo se basa en años de 360 días que suman en total 173 880 días.³² Por su parte, Gaebelein sostiene la misma postura de Anderson.³³ Otros eruditos como Mills,³⁴ John Walvoord y Roy Zuck,³⁵ coinciden en que la aparición del Mesías Príncipe

³⁰ "Las sesenta y dos semanas se extendieron entonces hasta el momento del bautismo de Cristo". Frank B. Holdbrook, ed., *Simposio sobre Daniel: Estudios introductorios y exegeticos*, Clásicos del Adventismo 5 (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 277–78.

³¹ "Lo que dice Daniel 9:25, por increíble que parezca, es que a partir de la fecha de emisión del decreto en 457 a.C. hasta que llegue el Ungido, el Mesías, habría siete sietes más sesenta y dos sietes, un total de sesenta y nueve sietes. Eso es 483 años. Esto significaría que Gabriel identificó al Mesías que estaba en esta tierra en algún lugar alrededor del 26 d.C. Se trataría del tiempo del bautismo de Jesús, su unción, cuando el Espíritu Santo descendió sobre él (Juan 1:32)". Véase Stortz y Hughes, *Daniel: The Triumph of God's Kingdom, Preaching the Word*, 163.

³² Walvoord, *Daniel: The Key to Prophetic Revelation*, 227.

³³ "Exactamente 483 años después de que se había dado el mandato de restaurar y construir Jerusalén, el Señor Jesucristo entró en Jerusalén para presentarse a sí mismo y sus reclamos; Unos días después fue clavado en la cruz. Esto se ha demostrado de una manera cronológica perfecta, de modo que está más allá incluso de la sombra de una duda...6 de abril del 32 d. C". Gaebelein, *The Prophet Daniel: A Key to the Visions and Prophecies of the Book of Daniel*, 138.

³⁴ Mills, *Daniel: A Study Guide to the Book of Daniel*, Dn 9:24-27.

³⁵ "Las sesenta y dos semanas ('sietes'; 434 años) continúan hasta la presentación del Mesías a la nación de Israel. Este segundo período concluyó el día de la entrada triunfal, justo antes de que se le quitara la vida a Jesús, i.e., de que fuera crucificado. De esta manera, podemos apreciar que los primeros dos segmentos de este período importante –las siete semanas (49 años) y las sesenta y dos semanas (434 años)– transcurrieron de manera consecutiva sin espacio entre ellos. Suman 483 años y comenzaron a partir del 5 de marzo del año 444 a.C. hasta el 30 de marzo del año 33

se cumplió con la entrada de Jesús a Jerusalén, sin embargo, lo sitúan el 30 de marzo del 33 a. C.

Otros eruditos tienen una posición distinta a las antes mencionadas. Por su parte, John Barton y John Muddiman aseguran que la aparición del Mesías Príncipe se cumple con el asesinato del sacerdote Onías III (2 Mac 4:23- 8) el 171 a. C.³⁶ Finalmente, Bob Fyall también se decanta por Onías III y el 171 a. C.³⁷

Prescripción del problema

Por lo descrito anteriormente, existen diversos matices de interpretación respecto al inicio de la profecía de las 70 semanas –en el cual se destacan el 538 a. C., el 457 a. C. y el 444 a. C.– y la aparición histórica del Mesías Príncipe –las más importantes son el 171 a. C., el 27 d. C. y el 32/33 d. C.–.

Así también, es importante estudiar estos dos aspectos de la profecía porque son indispensables para la comprensión de la profecía de las 70 semanas por las siguientes razones: (a) establecer el inicio de la profecía permite establecer los demás cumplimientos –como fijar la fecha de los demás cumplimientos: el final de las 7

d.C.”. Véase Walvoord y Zuck, *El conocimiento bíblico: Un comentario expositivo: Antiguo Testamento*, 58.

³⁶Barton y Muddiman, *Oxford Bible Commentary*, Dn 9.24.

³⁷“Aquellos que ven a Daniel como un libro del segundo siglo toman el primer período de ‘siete sietes’ tan efectivamente como el Exilio y el ‘Ungido’ como Ciro o Josué el sacerdote (vea Esdras 3: 2; Hageo. 1: 1; Sofonías. 3:1). Los sesenta y dos ‘sietes’ nos llevan hasta el 171 a. C. cuando el sumo sacerdote Onías fue asesinado, los siete finales concluyeron con la restauración del Templo en 164, que simbolizaba la victoria de Dios”. Fyall, *Daniel: A Tale of Two Cities*, 143.

semanas, el cierre de las 69 semanas, la mitad de la última semana y la culminación de las 70 semanas— y (b) establecer la aparición histórica del Mesías Príncipe ayuda a descubrir la identidad de este personaje central de la profecía —la profecía se centra en el Mesías Príncipe: su aparición, su muerte y su pueblo—. En otras palabras, establecer estos dos aspectos será indispensable para entender la profecía de las 70 semanas en su totalidad. Por lo tanto, siendo que el debate está vigente y tiene una gran relevancia, es importante elaborar algunas prescripciones que permitan establecer (1) el inicio de la profecía de las 70 semanas y (2) la aparición histórica del Mesías Príncipe.

En esencia, lo que se propone aquí es que la interpretación de las 70 semanas debe basarse sobre las presuposiciones que el texto mismo asume.³⁸ Las diferentes presuposiciones teológicas y hermenéuticas han conducido a los intérpretes bíblicos a diversas conclusiones referente a Dn 9:25. Entonces, es importante establecer presuposiciones que conduzcan a una interpretación en armonía con la Escritura. Por lo tanto, las presuposiciones teológicas y hermenéuticas sobre el inicio de la profecía de las 70 semanas y la aparición histórica del Mesías Príncipe deben ser extraídas del propio texto bíblico. En ese sentido, Fernando Canale propone que deben tenerse en cuenta tres niveles de presuposiciones: (1) micro hermenéuticas, (2) meso hermenéuticas y (3) macro hermenéuticas.³⁹

³⁸Las presuposiciones son ideas o conocimientos que nuestra mente ha adquirido previamente al abordaje del texto bíblico. Siendo que estas ideas influyen grandemente en el nuevo conocimiento es importante analizarlas al inicio de la investigación. Véase, Roy Graf, “El papel de las presuposiciones básicas del pensamiento en la interpretación de las profecías apocalípticas”, *Porque cerca está el día de YHWH*, ed. Álvaro F. Rodríguez y Roy Graf (Lima: Editorial Unión, 2018), 3.

³⁹Respecto a los tres niveles de presuposiciones, Véase Fernando L. Canale, “Evangelical Theology and Open Theism: Toward a Biblical Understanding of the Macro Hermeneutical Principles of Theology?”, *JATS* 12, nro. 2 (2001): 20-26; Fernando L.

En el primer nivel, se encuentran las presuposiciones (1) micro hermenéuticas, las cuales se refieren al contexto histórico y lingüístico del texto, es decir, presuposiciones textuales. Establecer que el texto de Dn 9:25 fue escrito en el siglo II a. C., como se suele sugerir entre intérpretes críticos, permite vislumbrar la profecía de las 70 semanas como acaecidas y con vista de su cumplimiento hacia el pasado. Por otro lado, entender que Dn 9:25 fue escrito en el siglo VI a. C. permite vislumbrar esta profecía con vista de su cumplimiento en el futuro. Ambas perspectivas pueden traer diferentes conclusiones respecto a la aparición histórica del Mesías Príncipe. La primera perspectiva permite identificar al Mesías Príncipe en el siglo II a. C. o anterior a ello; mientras que la segunda perspectiva permite identificarlo de manera posterior al siglo II a. C. La presuposición bíblica respecto al contexto histórico es ineludible e inequívoco: el autor de Daniel sitúa su libro en el periodo del imperio Neo babilónico –la parte histórica del libro, Dn 1-6, lo verifica–, es decir el siglo VI a. C. En ese sentido se sugiere aceptar la presuposición bíblica. En el aspecto lingüístico se discute el significado del término *dābār* que literalmente se traduce como “palabra”. Algunos interpretarían este término con el momento en que el profeta Daniel recibe la “palabra” de la profecía en el siglo VI a. C.; sin embargo, la mayoría interpreta el mismo término similar a como el libro lo entiende, como una orden o un decreto.⁴⁰ Las traducciones literales como La Biblia de las Américas y la Reina-Valera 60 traducen como “orden” y la Nueva Versión Internacional como “decreto”.

Canale, “Deconstrucción y teología: una propuesta metodológica”, *DavarLogos* 1, nro. 1 (2002): 13.

⁴⁰Véase Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Trotta, 2014), 411.

En el segundo nivel, se encuentran las presuposiciones (2) meso hermenéuticas, las cuales se refieren a presuposiciones doctrinales o teológicas. En este nivel se pueden discutir los diversos métodos de interpretación como el alegórico, histórico-crítico o histórico gramatical. Si se analiza Dn 9:25 mediante el método alegórico no se tendrá un cumplimiento literal de la profecía de las 70 semanas sino simbólico, por lo tanto, no se precisarían fechas exactas. Si se utiliza el método histórico- crítico se establecería la aparición del Mesías Príncipe en el siglo II a. C. y el inicio de la profecía en el siglo VI a. C. Si se usa el método histórico gramatical se puede llegar a la conclusión que el inicio de la profecía de las 70 semanas corresponde al siglo V a. C. y la aparición del Mesías Príncipe en el siglo I d. C. El texto bíblico parece sugerir una inclinación por el método histórico gramatical, en el cual, se estudia el texto a la luz de su gramática y su contexto histórico, el cual es un método equilibrado que deja de lado el criticismo exagerado o el análisis superficial. Por otro lado, se pueden discutir los diversos sistemas de interpretación, como el preterista, futurista-dispensacionalista e historicista.⁴¹ El preterista aceptará el cumplimiento de la profecía de las 70 semanas en el pasado, en el siglo II a. C. con la aparición del Mesías Príncipe y su muerte. Mientras, los futuristas-dispensacionalistas sitúan la mayor parte de la profecía en el futuro. Los historicistas interpretarán el cumplimiento de la profecía de manera gradual desde el siglo V a. C. hasta el siglo I d. C., en el cual se aplica el principio “día por año” al periodo profético de las 70 semanas.⁴²Tanto los enfoques preterista y futurista-dispensacionalista “(1) no

⁴¹Para mayor discusión, véase Kenneth A. Strand, *Interpreting the Book of Revelation: Hermeneutical Guidelines, with Brief Introduction to Literary Analysis* (Worthington, OH: Ann Arbor 1979), 11-16; George Eldon Ladd, *El Apocalipsis de Juan: Un comentario*, 3ra ed., trad. Arnoldo Canclini (Miami, FL: Caribe, 1985), 13-16.

cumplen con las exigencias de las Escrituras, (2) tampoco la respetan como palabra inspirada por Dios y (3) rechazan la interacción de Dios en la historia humana”.⁴³ Por lo tanto, solo el enfoque historicista respeta la Biblia y el principio de Sola Scriptura.

En el tercer nivel, se encuentran las presuposiciones (3) macro hermenéuticas, las cuales se refieren a presuposiciones ontológicas, epistemológicas y de articulación. Este tipo de presuposiciones están en la mente de todos y tiene un aporte significativo en la forma como se interpreta la profecía de las 70 semanas. En la presuposición ontológica se analiza la manera como se entiende el ser de Dios. A lo largo de la historia existieron dos posturas. La primera, considera a Dios como un ser atemporal, que no experimenta el espacio y tiempo, como un ser incorpóreo e inmaterial.⁴⁴ En ese sentido, el Dios encarnado sería dividido en dos naturalezas: la naturaleza divina atemporal y la naturaleza humana temporal; tendríamos a un Mesías cuya divinidad sería incapaz de sufrir, algo contrario a lo que afirma la misma profecía de las 70 semanas que señala que se le quitará la vida al Mesías, y en el peor de los casos solo un ser humano, un Mesías mutilado. Por otro lado, la segunda posición, sostiene la temporalidad de Dios, siendo que experimenta espacio y tiempo puede Dios Hijo intervenir en la historia y encarnarse

⁴²Para mayor investigación del principio “día por año” aplicado por Joaquín de Fiore en el siglo XII, véase Arthur W. Wainwright, *Mysterious Apocalypse: Interpreting the Book of Revelation* (Nashville: Abingdon, 1993); Marjorie Reeves, *Joachim of Fiore and the Prophetic Future* (New York: Sutton, 1999).

⁴³Richard Davidson, “¿Entiendes lo que lees?: Claves para interpretar las profecías apocalípticas”, *Porque cerca está el día de YHWH*, ed. Álvaro F. Rodríguez y Roy Graf (Lima: Editorial Unión, 2018), 55.

⁴⁴Véase Marcos Blanco, “La doctrina de Dios en Lutero, Calvino y Arminio – Parte I: Antecedentes históricos”, *Theo* 32, no. 2 (2017):156-187.

como Dios-hombre y llegar a ser el Mesías Príncipe, lo cual está de acuerdo con las presuposiciones bíblicas.⁴⁵

Luego en las presuposiciones epistemológicas, las cuales se relacionan con las ontológicas, se refieren a la manera como se conoce al ser. En este caso, la tradición cristiana asumió bajo el impacto de la filosofía griega la negación de cualquier cualidad que implique temporalidad, espacialidad o multiplacidad. En tal sentido, se concibió a Dios como inmutable, incapaz de movimiento o cambio alguno,⁴⁶ por lo cual se aplicó la *vía negativa* o vía de la negación. De esta manera, no se puede entender la interacción de Dios a lo largo de las 70 semanas tanto espacial ni temporal, peor una interpretación historicista. Por el contrario, conocer a un Dios temporal que actúa durante las 70 semanas en espacio y tiempo, es más comprensible desde la presuposición bíblica de la temporalidad divina.

Además, la presuposición de articulación o principio de articulación se refiere a cómo se entiende la relación entre Dios y el mundo, en el cual se asume una ontología y epistemología. Como la teología cristiana tradicional asume la inmutabilidad de Dios, los cambios en el mundo son explicados mediante una predestinación absoluta divina.⁴⁷

Desde esta perspectiva, Dios no puede tener contacto directo con su creación, lo que no se puede compatibilizar con la información que surge de las 70 semanas y su contexto,

⁴⁵“Israel adoraba a un Dios que podía enojarse, podía cambiar de opinión, un Dios que se involucraba en la historia, quien se preocupa tanto por un grupo de personas que sus apostasías lo llevaron a ataques de impaciencia”. William C. Placher, *A History of Christian Theology: An Introduction* (Philadelphia: Westminster, 1983), 55.

⁴⁶Véase Veli-Matti Karkkainen, *The Doctrine of God: A Global Introduction; A Biblical, Historical and Contemporary Survey* (Grand Rapids: Baker, 2004), 54-55.

⁴⁷Véase Thomas Aquino, *Summa Contra Gentiles, Book 1: God*, 1.67.1-7 (trad. Pegis).

donde resulta claro que Dios interviene en la historia en espacio y tiempo y hay una articulación cielo-tierra donde las actividades del Mesías en la tierra conducen al ungimiento del santo de los santos o santuario celestial (v. 9:24; cf. 8:14). Si en la interpretación de las 70 semanas se siguieran la visión clásica de la atemporalidad de Dios, Dios no podría intervenir ni en el inicio de la profecía ni en la aparición del Mesías Príncipe excepto en términos de una predestinación atemporal absoluta. Sin embargo, la presuposición bíblica sugiere la interacción de Dios con el hombre de manera temporal y espacial, respetando el libre albedrío.⁴⁸ Este último dato se puede percibir en el hecho de que la explicación de las 70 semanas surge como respuesta a un pedido en oración del propio Daniel (v. 23).

A modo de conclusión

La discusión previa señala en la dirección de una metodología historicista en la interpretación de la profecía de las 70 semanas, dado que reconoce la intervención de Dios en la historia (espacio-tiempo) y que acepta el valor predictivo de la profecía (no se trata de una predicción posterior a lo ocurrido como señalan los críticos y preteristas). Esto apunta a un cumplimiento culminante en la primera venida de Cristo (el Mesías actúa en tiempo y espacio, en la historia como Dios encarnado) en el siglo I d. C. y no el II a. C. (como lo sugieren los preteristas) o en el futuro (como sugiere el futurismo en relación con la última de las 70 semanas).

⁴⁸Ellen White, *La Educación* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1998), 173.